

Tinta Rápida

Por MUZA

- El aumento al pasaje ha hecho bajar las recaudaciones de los Omnibus Aliados...
- ¿Por qué no se acuerda otra subidita?
- Dibujo para colorear.
- El fenómeno de los fenómenos.
- El ministerio de Comercio y los abastecimientos.

SEGUN la Cooperativa de Omnibus Aliados, S. A., arresulta ser que a pesar del reciente aumento al pasaje, (o sea, un centavo más por la transferencia y otro centavo más por el paso de los puentes que unen a La Habana con los municipios limítrofes) ¡la empresa está recaudando menos, particularmente por el concepto de transferencias!

El fenómeno tiene su explicación. A mayor gasto, el público opone mayor resistencia. Es decir, que antes, nadie reparaba en pedir una transferencia, porque... costaba un kilo; pero como ahora cuesta dos, todo el mundo aguanta la mano, y si puede prescindir de ella, no la pide...

Por otra parte, como el viaje en tranvía sigue costando 5 centavos, más el centavo del puente y no se cobra la transferencia, es humano que la mayoría prefiera dicha vía de transporte urbano a los ómnibus.

Vamos a darle un consejo al Gobierno: ¿por qué no sube el precio del pasaje, a real? Total, nuestro pueblo se pondría contentísimo, ya que nada en la abundancia para pagar con gusto aquel aumento y todos los aumentos...

¡Ande y embúllese, no sea malo!

* * *

Dibujo para colorear.

Aparece el doctor Grau asomado a una ventana, sonriendo en la forma que él acostumbra. Es de noche y el cielo luce cubierto de estrellas. Cerca del lugar vese a Liborio que maltrata a una guitarra y canta:

Fueron tus promesas
Falsos juramentos...
Palabras que el viento
Lejos se llevó...

¡Como me arrepiento
De haberte querido...!

El resto pueden cantarlos ustedes, si quieren...

* * *

¡El fenómeno de los fenómenos! Mientras en todos o en casi todos los municipios de la provincia de La Habana se sacrifican reses diariamente y hay carne en abundancia, ¡en la capital estamos condenados a no comer carne!

Los alcaldes de aquellos municipios han librado y continúan librando reacias batallas para que a sus respectivas poblaciones no les falten los alimentos básicos. Ahí está el caso del alcalde de Bauta, doctor Sorondo, que inclusive se le "engalló" al ministro de Comercio, parándosele "bonito" en el problema de la carne; el doctor Sorondo le dijo: "De ninguna manera yo dejaré morir de hambre al pueblo que me eligió". Y, de paso, exhibió unas cuantas verdades—nada más que unas cuantas—en relación con las desvergüenzas del abastecimiento...

En La Habana no podemos comer carne desde hace rato. (Sólo la comen quienes la pagan a 40, 45 y 50 centavos libra, adquiriéndola en BOLSA NEGRA; y se come en las fondas, restaurantes, hoteles, etc., donde no les importa comprarla a precios "de situación", porque, a su vez, les cargan la diferencia al público). En La Habana, repetimos, no podemos comer carne desde hace rato. ¡Y el alcalde de La Habana no ha disparado un chicharo por aliviar la desesperada situación de los habaneros; no ha intentado siquiera imitar a los alcaldes de los demás municipios, realizando una mínima gestión en aquel sentido! ¡Cómoda que es su postura! ¿Es que el alcalde de La Habana es un alcalde simbólico? ¿Es que únicamente fué elegido para cobrar las contribuciones, para decir que va a hacer tres acueductos y para ejecutar los movimientos de personal que le ordena el coalcalde? ¿El hambre y la explotación que viene sufriendo su pueblo no cuentan ni son problemas que entran en sus facultades ni despiertan su interés?

¡Qué colocación más cómoda la de alcalde de La Habana...!

M. dt 27/47



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA